

MUNICIPALIDAD DE QUINCHAO
TRAS LA MISA CENTRAL, SE REALIZÓ LA PROCESIÓN DE LAS IMÁGENES.

Unas 2.500 personas veneraron al Nazareno de la isla Caguach

“Vine hace 17 años por primera vez y me enamoré de la isla, me enamoré del Nazareno y aquí estoy por 17 veces consecutivas”. La historia de Susana Rodríguez, de la comuna de San Miguel, en la Región Metropolitana, resume el sentir de miles de fieles que ayer llegaron hasta Caguach para formar parte de la fiesta religiosa más importante de Chiloé.

246 años cumplió la tradicional celebración religiosa que se realiza todos los 30 de agosto en la comuna de Quinchao -salvo interrupciones excepcionales como la pandemia de covid- y que desde hace 46 años también tiene una versión de verano.

Pese al frío reinante durante la madrugada, cientos de personas comenzaron a hacer fila en las cercanías de la rampa de Achao para abordar las lanchas que realizaron el trayecto hacia la isla Caguach.

De acuerdo a los datos entregados por la Armada, hasta el santuario llegaron 50 embarcaciones menores, las que transportaron a cerca de 2 mil 500 personas que ayer veneraron Jesús Nazareno.

Leonardo Soto también llegó proveniente de la Región Metropolitana hasta la 'Isla de la Devoción', viaje que realiza desde hace 15 años, primero motivado por el ámbito más turístico, pero ahora con devoción. “Me siento muy motivado a venir, hemos recibido de forma concreta testimonios de fe y yo vengo a agradecer, la primera vez vine más que nada por curiosidad y desde el punto de vista turístico, pero de ahí en adelante he venido fundamentalmente a agradecer”, afirmó.

Pese a que se trata de la fiesta invernal, las condiciones es-

tuvieron óptimas para el desarrollo de la peregrinación vía marítima y también para la realización de las dos misas preparadas para la jornada, así como para la peregrinación de las imágenes por la explanada.

Desde distintas comunas de Chiloé también se desplazaron hasta el santuario fieles del Nazareno, como fue el caso de la dalcahuina Verónica Barría, quien comentó que su motivación para participar de esta celebración es “la fe, las creencias, la religión y también mi hermana recientemente fallecida era devota y vinimos a encomendarle su alma”.

Muy temprano se embarcó la castreña Ana Méndez para viajar a Caguach a cumplir con su manda. “Todos los años venimos en enero y en agosto. Es una isla muy maravillosa y que la gente vaya a conocer al santito”, acotó.

Junto a su hijo viajó a la fiesta religiosa la también castreña Isabel Calderón, quien comentó que “mi familia es de Caguach y nosotros a través de las generaciones seguimos la tradición de la fe y por ese venimos todos los 30 de agosto. En lo personal, tiene un sentido cristiano y también cultural porque nuestras raíces están allá, entonces nos juntamos con la familia que nos queda allá, vamos al cementerio, es toda una tradición”.

Además de las familias que llegaron desde distintos puntos de la provincia y el país, también hubo delegaciones presentes en la jornada como un grupo de estudiantes y docentes del Colegio Puerto Varas. Cristián Díaz, jefe de operaciones de la Armada para esta actividad, sostuvo que “es una actividad que está siendo bastante tranquila, han participado 50 embarcaciones”. ❧